

La muerte de los cisnes de cuello negro en el santuario de la naturaleza “Carlos Anwandter” del río Cruces en la provincia de Valdivia protegido por el Consorcio Internacional Humedales de Ramsar es un signo de que este santuario esta gravemente enfermo, si es que no, a punto de morir.

Se ha preguntado a las autoridades después de haber transcurrido un tiempo prudente y la respuesta ha sido que las causas de esta catástrofe ecológica se estarían estudiando y que en fecha próxima se darían a conocer los resultados de estas investigaciones.

Sin embargo como Médicos Veterinarios podemos asegurar que los resultados se han demorado mas de lo usual, y que los antecedentes epidemiológicos y patológicos debieran ya estar dando luces de las causas del fallecimiento de estos animales.

Conminamos a las autoridades del Gobierno, especialmente del SAG, CONAMA y a las autoridades académicas especialmente a las de la Universidad Austral de Chile a entregar inmediatamente a la comunidad científica nacional e internacional y a la ciudadanía en general todos los antecedentes que permitan dar una idea real de lo que esta sucediendo para tomar las medidas de prevención de esta catástrofe, si es que aun queda tiempo.

La espera “del examen” científicamente concluyente sobre la causa final y definitiva de la muerte de los cisnes y del santuario, postergando evidencias epidemiológicas y patológicas obvias no hace mas que retardar la aplicación de las medidas correctivas que frenen esta tragedia ecológica.

La Medicina Veterinaria de Chile camina de la mano con los últimos avances científicos y tecnológicos que le permiten con toda seguridad y con todos los antecedentes que a la fecha se han acumulado, hacer un diagnóstico de la situación y proponer medidas correctivas sin mas demora.

Esto nos hace recordar la tragedia vivida en Europa, a propósito de la aparición de brotes de la llamada enfermedad de las vacas locas, cuando todos los antecedentes epidemiológicos apuntaban a esa enfermedad, las autoridades , a la espera de la evidencia científica de la presencia del prión causante de la enfermedad, postergaron medidas que hubiesen aminorado la gravedad de la tragedia.

DIRECTIVA NACIONAL
COLEGIO MÉDICO VETERINARIO DE CHILE

Santiago, Noviembre 2004